

“Todavía respira...”
Multipsicodrama comunitario

El **sábado 16** marzo a las **16 hs** realizamos un **MULTIPSIKODRAMA COMUNITARIO** en distintos lugares de Capital Federal y Buenos Aires.

Fuimos más de 40 psicodramatistas trabajando simultáneamente en espacios públicos como plazas, Sociedades de Fomento o calles peatonales, todos a partir del mismo dispositivo, a la misma hora, para intentar abordar psicodramáticamente algunos de los conflictos más urgentes de nuestra realidad social.

Contamos con el apoyo y colaboración de distintos grupos de vecinos que fueron sumándose a este acontecimiento psicodramático multibarrial. Empezamos armando escenarios delimitándolos con telas de colores, fueron muchos más de 600 personas las que se acercaron a compartir este dispositivo (la mayoría por primera vez).

Nuestro trabajo giró en torno a la pregunta:

¿Qué nos pasa cuando lo que nos pasa nos sobrepasa?...

y pasaron muchas cosas...

Empecé a pensar como poner en palabras lo que tantos cuerpos pusieron en escena simultáneamente en lugares tan alejados: Almagro, Boulogne, Castelar, Ituzaingo, Lomas de Zamora, Morón, San Miguel, Villa Urquiza y lo que se me ocurrió fue escribir esta nota “en simultáneo”, una suerte de compilación de relatos de algunos de los que hicieron posible este evento. Alberto Larroque desde Almagro nos anuncia;

“Y el psicodrama volvió a las plazas.

Con amenaza de lluvia, con gente que miraba de lejos por miedo a que le vendan algo,

con colores y música, con la llegada de algunos amigos, y muchos desconocidos de todas las edades que por fin se acercaron a ver que estábamos haciendo, y...¡se pusieron a hacerlo con nosotros!”

Luego de tormentas eléctricas toda la noche, amenaza de lluvias torrenciales y un cielo que nos aplastaba de gris oscuro, a las 16 hs no llovía y decidimos arrancar.

Lo primero fue una pregunta tan simple como inquietante:

¿Cómo estamos hoy?

Perdidos, abatidos, bien, malhumorados, ultrajados, contentos, inquietos, aturdidos. Mientras el sol se asomaba como una caricia en Almagro, en Lomas de Zamora Susana Nuevo encendió el micrófono pensando:

“en el Gran Buenos Aires no hay tantas actividades en las Plazas como en Capital”, y ¿si la gente no participa? Vértigo, comienzo con veinte personas, cuerpos que muestran ¿cómo estamos hoy? gente que se va acercando, grupos de adolescentes que escuchan desde las escalinatas, gente que sigue acercándose”.

La gente también se iba acercando a la plaza Echeverría, en Villa Urquiza, donde Graciela Andrade comenzaba proponiendo la primera consigna. Cada uno de los espacios que elegimos para trabajar tiene una historia propia, pero en uno esa historia tiene incorporado el **“Nunca más”**...así lo cuenta Susana Schneider desde Ituzaingo:

“Gorki Grana, predio inundado, embarrado, aire fresco que seca la tierra. Esa tierra que décadas atrás estuvo enlodada porque algunos hombres la destinaron a ser un campo de detención clandestino (la quinta Seré). Tierra inundada por lágrimas de hombres. Otros hombres, los que no pensaban ni actuaban como pretendían sus secuestradores. Un relámpago de frío recorre mi espina dorsal. Hoy Gorki Grana es un complejo donde los vecinos podemos ir a recrearnos, hacer deportes, caminar o correr al sol; otros ofrecen actividades libres y gratuitas, se festejan cumpleaños o simplemente se juntan con amigos. Es también punto de reunión de asambleas barriales donde se buscan alternativas para paliar estos momentos tan duros que estamos atravesando todos los argentinos. Esta tierra que fue violada en otros tiempos, regada con sangre, hoy es pisada por hombres que ríen, se encuentran, proponen, discuten, acuerdan...”

En este espacio, donde se articulan nuestros distintos nunca más, la historia late en las escenas que van desplegando los vecinos, nuestras escenas, nuestras historias, nuestros **“nunca más”**

Los quejosos y los solucionadores

Esta fue la segunda propuesta, jugar el juego de los quejosos y los solucionadores. Quejarse a fondo, por todo, por todos, quejas lógicas, ridículas, quejas insignificantes, quejas entendibles, quejas preocupantes, quejas contagiosas. Nos quejamos buscando alguna solución o por el simple hecho de quejarnos y los solucionadores tienen la consigna de solucionar como sea, inventando, buscando recursos donde no los hay...

Elvi Ríos lo propuso en San Miguel :

“las quejas, en San Miguel, por momentos sonaron un poco tibias. me preguntaba si tendrá que ver con los miedos, ya que estábamos en territorio del Intendente Rico, donde no es común que nadie se queje, y menos en las plazas. De todos modos me quedo con algunas imágenes que quiero compartir con Uds. En el juego de los quejosos y los solucionadores, Una persona dice: "Yo quiero ser el optimista", cuando su compañera en la queja comienza a decir con emoción "Yo no quiero irme, pero así no se puede, ya sé lo que es vivir en el exterior, quiero quedarme pero no sé cómo, estoy harta de que nos roben", el solucionador se quedó mirándola en silencio prendido de la queja, que también era suya.”

Solucionadores que frente a las quejas se quedan sin palabras. Quejas que se mudan, se multiplican, se alojan en algún rincón del cuerpo...Soluciones que a veces aparecen en el mismo discurso del quejoso. En Almagro, Guille Castañeda registraba:

“Al término del segundo ejercicio – cuerpos actuando la queja de los quejosos , y otros actuando la reparación de los solucionadores- los presentes eran sesenta. Ya llamaba la atención "esos" en la plaza, conducidos por una voz, que hacía preguntas, que nos hacía protagonistas, que preguntaba ¿cómo estamos hoy? , ¿cómo nos quejamos? , que hacía cerrar los ojos y nos preguntaba a nuestro ser interior... ¿qué somos...quejosos o solucionadores? había mas solucionadores...quizás por eso estábamos allí...intentando encontrar respuestas...”

Y las respuestas a veces venían de los participantes más chiquititos.

En la plaza de Morón, una quejosa dejó mudos a todos los solucionadores, nadie podía con ella, entonces Nora Belachour buscó entre el público alguna respuesta, se encontró con un bracito levantado, una nena de 7 años que simplemente dijo:

“La solución es que tiene que seguir luchando”

Corporizando Argentina

Una queja lleva a otra queja, y empezamos a preguntarnos ¿por qué estamos como estamos, cuales son los factores que tironearon y tironean de nuestro país?

Una persona prestó el cuerpo y se convirtió en Argentina, el auditorio decía como está Argentina en este momento, y los factores que la tironean, la oprimen, la ...

La corporizó Graciela De Luca en Villa Urquiza:

“Jugué el rol de Argentina, maniatada y tironeada por las privatizaciones, la falta de amor a la patria, la corrupción, el individualismo.

¿Cómo me sentí? desarticulada, incendiada, prostituida, asfixiada...¡BASTA! gritaba Argentina, era un pedido, una súplica ¡BASTA!... después la corporización de esta Argentina de hoy con una escultura colectiva: cuerpos agobiados, enfrentados, opuestos, bocas y ojos cerrados, a la que se le fue dando la forma deseada: cabezas en alto, brazos enhiestos y unidos, miradas y bocas abiertas, expresivas, colores, banderas. Alguien dijo que tenía que caminar, que no podía estar fija, y así caminando de a poco fue sumando cuerpos que se unieron en una ronda de argentinos diciendo :¡Oh juremos con gloria VIVIR!

¿Utopía?, me preguntaba. Necesidad .

me preguntaba también por el amor a la Patria, qué lejos estamos de esa abstracción con la que las clases dirigentes burguesas de allá lejos en el tiempo cohesionaron a los grupos sociales en torno a una identidad nacional.¡ Cuánta necesidad de refundar, de repensar y reconstruir nuestro pacto social!

No es casual que mientras esto ocurría en Villa Urquiza y en Ituzaingo Argentina lloraba y era reconstruida con cuidado, en Almagro Argentina estaba pariendo.”

Si, una Argentina grandota, con bigotes y todo, estaba pariendo en el centro de la placita Almagro. Los participantes miraban atónitos este acontecimiento, el parto venía complicado, y algunos se fueron acercando a ayudarla.

En San Miguel mientras tanto Argentina sonreía:

“Una Argentina sonriente, envuelta en tules celestes y blancos comienza a perder la sonrisa cuando es tironeada por el FMI ; la corrupción y la injusticia. La Argentina se inclina hacia adelante perdiendo estabilidad, pienso que se va de narices al piso, hasta que aparece en escena EL PUEBLO, le rodea la cintura con una soga y tira hacia atrás diciendo: "Argentina sos mía y no te comparto ni con del Fondo, ni con la Corrupción ni con la injusticia. ¡Qué se vayan todos!" La imagen es una escultura viviente, en la que la Argentina se sostiene con el torso hacia adelante, las piernas abiertas, cansadas, tratando de resistir, según palabras del auditorio.”

Las palabras del auditorio en Ituzaingó iban consolando y levantando a una Argentina que lloraba, el escenario era el Museo para el **No Olvido**, y este es el relato de Olga Lull:

“Como Argentina terminé atada de pies y manos, con una soga alrededor de mis brazos, dos al cuello y tuerta. Cuando estaba así Susana dijo –Así está Argentina- se hizo un silencio impresionante, hasta que alguien dijo -¡falta algo!- pasó y me arrancó el corazón.”

Justamente, una Argentina atada y sin corazón en el Museo para el **No Olvido**...antigua quinta Seré.

En Castelar – cuenta Mónica Gellert – Argentina es joven, ingenua, triste. Ella resiste, pero está atada , la atacan a traición, llora, sufre, los que la ven piensan que tienen que hacer algo, pero se quedan, no saben que pueden intervenir... solo miran y no se atreven...y ven como la venden y se la llevan los que la compraron, Argentina estalla en llanto...no tiene consuelo, no tenemos consuelo...”

En la plaza de Lomas de Zamora, **“la gente construyó una Argentina tironeada desde los bolsillos por los políticos, maniatada por la ineptitud de los de arriba, ahorcada por el egoísmo, envuelta por la corrupción de miles que no llegarán a ser millones...”**

Muchos chicos participaron en Morón, uno de no más de 4 años desempeñó el rol del **“Hambre”**, ubicándose en el estómago de Argentina, Cesar un “chico de la calle” fue **“el abandono infantil”** agarrándose bien fuerte del pie derecho de nuestro país impidiéndole caminar.

“en Almagro, el numero superaba los ochenta. No se iban y se sumaban. Estaba esa chica con bincha que había pasado corriendo haciendo su aeróbic,. Estaba ese hombre con discapacidad mental. Estaban aquellos que llegaron mas tarde suponiendo que empezaría mas tarde. Todos , disfrutando - y sufriendo- una Argentina tironeada por los gobernantes, por los banqueros, por las multinacionales y empresarios, por los sindicalistas, por el fmi (¿porque tiene que ir con mayúsculas?) y también la lejanía de los ciudadanos. Uno cerca , con velo,

pero sin contacto. El otro con las manos en los ojos, tapándoselos. La Argentina que es tironeada ,tironeada , tironeada...

congelen ahí...

Después la resolución: los gobernantes que sueltan la soga y la Argentina que sale , frágil, expulsada ante el nuevo tironeo a correr suerte diversa y siniestra. .. y los ciudadanos que corren a sostenerla, a buscarla , a cortar ataduras... Acción lucha, movimientos bruscos...congelen ahí!... ¿cómo queda la escena ?”

Los gobernantes se alejan, las multinacionales, los sindicalistas, el FMI, todos en el mismo sector del escenario tironeando. El ciudadano que estaba lejos, indiferente, se acerca a sostener. No sé como pero el velo que le tapaba los ojos al otro ciudadano, al “ciego” cae y Argentina se encuentra con esa mirada.

Transformando esculturas, reflejos del “así estamos”

Y si así está Argentina...así estamos los argentinos...Seis o siete cuerpos se convirtieron en una “masa” y varios escultores fueron dándole forma al “así estamos”

" con carga, separados, aislados, con ganas de irse del país, corvados, pero con un espacio en una plaza pública con más gente acercándose, con más gente participando, construyendo.”

Cuando los escultores finalizaron su construcción el público puso en palabras lo que esto transmitía: aislamiento, dolor, cansancio, impacto...

Y lo que me impactó fueron las palabras de un nene de 6 años, quien había estacionado su bicicleta en la primera fila y miraba atento lo que allí sucedía. Este nene con los ojos bien grandotes dijo:

“Todavía respira”

Me detuve, repetí sus palabras, era cierto, nuestra escultura, nuestra construcción, nuestra realidad todavía respira y todavía algo podemos hacer para cambiarla.

Rosana Fernández en Villa Urquiza sentía algo parecido:

“...al final la escultura así no nos gustaba, entonces la propuesta fue cambiarla, y para eso trabajamos.....y cambia, todo cambia...y la ronda se hizo cantando, y la farolera después de tropezar, abrió la puerta y se fue a jugar...”

Y Guille seguía jugando en Almagro:

“ A ésta altura ya éramos cien cuerpos jugando, trabajando psicodramáticamente en la transformación de la escultura. Una canción de Baglietto que se escucha...”todavía me emocionan ciertas cosas " que penetra, que agita, que hace mover brazos, que mueven telas, que mueven emociones, que tienen movimiento, que danzan, que ojos con lagrimas, que cien cuerpos en movimiento en una plaza. Cien cuerpos que no se

conocen, y allí estábamos los que estaban jugando al ajedrez, o los que estaban en la otra punta de la calesita. No vi lo que hacían, estaba dentro convidando colores, y lagrimeando junto a Sami, mi hija, emocionándome porque ésta es la Argentina que quiero que conozca. Y las telas que forman redes y se agitan. Y no se que dirían los que pasaban por la calle Salguero en las ventanillas de sus colectivos. Y los que estaban en los bancos cercanos y aplaudían, y los que ...

Una cortina de rondas, una telas que se guardan. Unos cuerpos que vuelven a nosotros mismos... ¡ Que lindos que somos los humanos cuando jugamos !! ...

Pero no sólo jugamos en las plazas, en plena calle peatonal de Boulogne, Diana Pagés sintetizaba así esta experiencia colectiva:

“Quejas insolucionables, soluciones quejosas, una Argentina patética y maniatada con responsables claramente identificados, entre los que aparecía el "pueblo indiferente".

Producción, ganas, sorpresa, compromiso, ilusión, esperanza, en eso se transformaron la queja y la bronca.”

El psicodrama volvió a las plazas, a las calles, abriendo el espacio del “como si”, múltiples escenas, construcción, emociones, encuentros, hasta Argentina estuvo pariendo y como dice Graciela De Luca:

”como psicodramatistas "asistimos" el parto (y pienso en la polisemia de este concepto).

Asistimos, abriendo un espacio psicodramático donde sacar afuera subjetividades.

Asistimos, como yo-auxiliares de grupos sociales en crisis.

Asistimos, comprometidos desde nuestro rol psicoprofiláctico con la realidad.

Asistimos como "parteros" de nuevas respuestas a viejas y repetidas situaciones.

Asistimos como agentes multiplicadores de esa convicción que nos mantiene vivos : la revolución creadora.

Revolución creadora que quizás sea posible porque Argentina...

¡¡¡TODAVÍA RESPIRA!!!

Adriana Piterberg